

LOS FACTORES DE LAS AYUDAS

En Scientology, una *ayuda* es una acción que se lleva a cabo para asistir a que una persona pueda confrontar las dificultades físicas. Si un niño se ha caído y se ha hecho daño, una ayuda puede servirle para superar el trauma. Si una persona tiene un dolor de muelas o se le ha sacado una muela, una ayuda puede servir para aliviar el dolor. Cuando la gente está enferma, las ayudas pueden aliviar el malestar y acelerar la recuperación. Incluso los huesos rotos responden a las ayudas. Estas y muchas otras condiciones se pueden mejorar con la aplicación de los procedimientos clasificados bajo el encabezado de “Ayudas”.

Una ayuda, entonces, se puede describir como un proceso de Scientology que se hace para aliviar un malestar del presente. Un *proceso* es una serie exacta de instrucciones o de secuencias de acciones que se toman para lograr un resultado deseado. Hay muchos procesos contenidos en los materiales de Scientology, pero las ayudas forman una clase de procesos por sí mismos.

Todos los procesos de Scientology se dirigen a, y resuelven, una amplia gama de condiciones que afectan al *espíritu*, el ser humano mismo.

En Scientology al espíritu se le llama, *thetán*, con lo cual se quiere decir la persona misma, no su cuerpo o su nombre, el universo físico, su mente o cualquier otra cosa; es lo que está consciente de estar consciente; la identidad que es el individuo. El término *thetán* se acuñó para eliminar cualquier posible confusión con conceptos más antiguos y no válidos. Viene de la letra griega theta que los griegos usaban para representar el *pensamiento* o quizás el *espíritu*, a la cual se le añade una *n* para hacer un nombre, siguiendo el estilo moderno en que se crean palabras en la ingeniería en la lengua inglesa.

Probablemente el descubrimiento más grande de Scientology y su contribución más efectiva al conocimiento de la humanidad haya sido el aislar y describir al espíritu humano; así como resolver sus problemas como espíritu. En Scientology se puede demostrar que lo que es la persona, la personalidad, es separable del cuerpo y de la mente a voluntad y sin causar la muerte del cuerpo ni ningún trastorno mental.

En los siglos pasados ha habido una considerable controversia acerca del espíritu o alma humanos, y algunos intentos de controlar al hombre han dado resultado en vista de su casi completa ignorancia de su propia identidad. Así como usted sabe que está donde está en este momento, también sabría si usted, como espíritu, estuviera desprendido de su mente y de su cuerpo. El hombre no ha descubierto esto antes porque, al faltarle las tecnologías de Scientology, tenía muy poca realidad sobre su separación de la mente y del cuerpo. Por lo tanto consideró que él mismo era, al menos en parte, una mente y un cuerpo. Todo el culto del comunismo estaba basado en el hecho de que uno vive sólo una vida, que no hay un más allá y que el individuo no tiene significado religioso. El

hombre en general ha estado cerca de este estado durante al menos el último siglo. Este estado es de un orden muy inferior, al excluir como lo hace, todo reconocimiento de sí mismo.

En la descripción del thetán (espíritu) que se da en Scientology se dice que éste no tiene masa, no tiene longitud de onda, ni energía, ni tiempo, ni ubicación en el espacio excepto por consideración o postulado. (Un postulado, dicho simplemente, es una decisión de que algo ocurrirá.)

El espíritu, entonces, no es una *cosa*. Es el *creador* de cosas.

En Scientology se pueden remediar una multitud de malas condiciones de la vida por medios espirituales, pero aunque son medios espirituales, son tan precisos como las matemáticas. La enfermedad y el mal funcionamiento se pueden dividir en dos clases generales. Primera, las que resultan de la acción del espíritu directamente sobre las redes de comunicación de la vida o del cuerpo; y la segunda, aquellas que se ocasionan por el trastorno de la estructura por causas puramente físicas.

El término *psicosomático* quiere decir que la mente hace que el cuerpo se enferme o enfermedades que han sido creadas físicamente en el cuerpo a causa del desarreglo de la mente. *Psico* se refiere a la mente y *somático* se refiere al cuerpo.



Se puede demostrar que una persona no es un cuerpo, sino que es, de hecho, un ser espiritual al que en Scientology se llama thetán.

La infelicidad, la incapacidad para curarse, y las enfermedades psicomáticas (que incluyen un setenta por ciento de las enfermedades del hombre), se resuelven mejor al dirigirse de forma inmediata al thetán. Las enfermedades causadas por bacterias reconocibles y la lesión por accidente, se tratan mejor con medios físicos. Estos caen claramente dentro del campo de la medicina y no atañen a Scientology, aunque los

accidentes y las enfermedades y las infecciones bacterianas están en casi todos los casos, determinadas previamente por un mal funcionamiento e intranquilidad espirituales. Y cualquier mal funcionamiento espiritual prolonga definitivamente las condiciones de los accidentes.

Por lo tanto, tenemos el campo de la medicina, que se dirige a la lesión inmediata, a asuntos quirúrgicos como el parto y la infección aguda, y cosas tales como contusiones y rasguños, resultado de los accidentes, así como a la administración de medicinas y antibióticos para impedir el fallecimiento de un paciente en una crisis. Este es el papel de la medicina.

Cuando existe una tendencia a la enfermedad o a la lesión o cuando la enfermedad o la lesión se está prolongando, o cuando la infelicidad y la preocupación causan un malestar mental o físico, estamos en el campo de la Scientology. Ya que tales cosas se curan mejor, se previenen mejor, o se remedian mejor, al recurrir inmediata y directamente al *thetán* y a su acción sobre el cuerpo.

El único agente verdaderamente terapéutico en este universo es el espíritu. En Scientology se ha demostrado esto más a conciencia y se sabe que es así con más certidumbre que la de las ciencias físicas o las matemáticas. Un *cienciólogo puede* ayudar a que un individuo se ponga bien y sea feliz simplemente dirigiéndose al espíritu humano.

Cómo ayudar al individuo a curarse a sí mismo

Merece la pena ocuparse de las lesiones, las operaciones, los alumbramientos, las enfermedades graves y los períodos de choque emocional intenso, con ayudas completas y administradas a conciencia.

Una ayuda no invade el campo de la medicina de forma alguna. Siempre que sea necesario se debe solicitar un examen médico y un diagnóstico, y cuando exista un tratamiento médico que funcione normalmente, se debe obtener. Ya que una ayuda puede ocasionalmente encubrir una lesión real o un hueso roto, no hay que jugar con la suerte, especialmente si la condición no responde fácilmente. En otras palabras, si se piensa que sólo tenemos una pequeña torcedura, se debería hacer una radiografía para estar seguros, particularmente si no responde de forma inmediata. Una ayuda no es un sustituto del tratamiento médico y no intenta curar lesiones que requieren ayuda médica, pero es un complemento de la misma. Incluso es dudoso que se pueda lograr una curación completa por medios exclusivamente médicos y es cierto que una ayuda puede acelerar mucho la recuperación. En resumen, uno debe darse cuenta de que la curación física no toma en cuenta al ser espiritual ni la repercusión sobre la existencia espiritual de la persona.

El estado espiritual de la persona puede causar una *predisposición* a las lesiones y enfermedades. El ser espiritual mismo las *precipita* (las produce), como manifestación de su condición espiritual actual. Y se *prolongan* al no conseguir tratar completamente los factores espirituales asociados con ellas.

Las ayudas van dirigidas a las causas de la *predisposición, precipitación y prolongación*.

Claro que la vida no es muy tolerable para una persona que ha sido lesionada o que está enferma; para una mujer que acaba de dar a luz un bebé; para una persona que acaba de sufrir un fuerte choque emocional. Y no hay ninguna razón para que una persona permanezca en ese estado bajo, en especial si es durante semanas, meses o años, cuando se le podría *ayudar* tremendamente a recuperarse en horas, días o semanas.

De hecho, es una especie de ejercicio de crueldad el insistir por negligencia en que una persona continúe en un estado así, cuando uno puede aprender y practicar, y conseguir alivio para esa persona.

No necesita ser un médico para llevar a alguien al médico. Y no se tiene que ser un médico para observar que un tratamiento médico puede no estar ayudando al paciente. Y no se necesita ser un médico para resolver cosas causadas espiritualmente por el ser espiritual mismo.

Así como hay dos caras de la curación, la espiritual y la estructural o física, hay también dos estados que pueden conseguirse espiritualmente. El primero de estos estados se podría clasificar como “humanamente tolerable”. Las ayudas caen bajo este título. El segundo es “mejorado espiritualmente”.

Cualquier ministro (y esto ha sido verdad desde que ha existido el tema de la religión) está comprometido a aliviar la angustia de su prójimo. Hay muchas formas en las que un ministro puede hacerlo.

Una ayuda no es dedicarse profesionalmente a curar. Ciertamente no es dedicarse a dar tratamiento. Lo que hace es *ayudar al individuo a curarse a sí mismo o a ser curado por otro agente, al eliminar las razones de la precipitación y prolongación de su condición y disminuir su predisposición a lesionarse más o a permanecer en una condición intolerable.*

Esto está totalmente fuera del campo de la “curación”, tal como la contempla el médico y, según los registros existentes de sus resultados, está mucho, mucho más allá de la capacidad de la psicología, la psiquiatría y del “tratamiento mental” tal como se practica en esos campos.

En resumen, la ayuda pertenece estricta y totalmente al campo del espíritu y por tradición pertenece a la esfera de la religión, aunque no restringida solamente a ésta.

Una persona que aplique la tecnología de ayudas debería darse cuenta del poder que tiene en sus manos y de sus destrezas potenciales cuando se entrene. En presencia del sufrimiento, tiene este don: puede hacer la vida tolerable. También puede acelerar una recuperación e incluso puede hacer que esta sea posible cuando podría no haberlo sido.

Cuando tenga frente a usted a alguien que haya tenido una lesión o que esté enfermo, que haya sido operado o que haya sufrido un grave choque emocional, se debería usar una o más de las siguientes ayudas para asistir a la persona.

AYUDA DE CONTACTO

En Scientology hay un principio básico que consiste en poner el miembro del cuerpo afectado, exactamente en el mismo lugar en que se lesionó. El hacer esto puede tener un efecto terapéutico y se llama ayuda de contacto. Esta es la ayuda más habitual para los accidentes y lesiones.

Teoría

Algo básico en las reacciones de la vida es el evitar lugares donde uno ha sido dañado. Este es un factor de supervivencia, pero no es analítico (basado en pensamiento racional). Por ejemplo, si uno chocara contra una mesa y se lesionase, tendería a evitar el acercarse de nuevo a ese sitio. Pensaría que estaba evitando la mesa, pero de hecho, estaría evitando el *lugar* exacto del accidente. Incluso si quitáramos la mesa, continuaría evitando el lugar en el que se lesionó. Esta es la razón básica de la ayuda de contacto.

Cuando se dispone del sitio exacto del accidente o lesión, siempre se debe hacer una ayuda de contacto. A ésta le pueden seguir otros tipos de ayudas, pero se debería hacer siempre la ayuda de contacto en primer lugar si los objetos físicos y el lugar están disponibles.

Procedimiento

1. Recuerde que los primeros auxilios y acciones físicas a menudo tienen que llevarse a cabo antes de que se pueda comenzar una ayuda de contacto. Los primeros auxilios siempre son lo primero. Examine la situación desde el punto de vista de los primeros auxilios que son necesarios y cuando haya resuelto esa situación, entonces, dé la ayuda. Las ayudas no pararán la hemorragia de una arteria abierta, para eso hace falta un torniquete.

2. Lleve a la persona al lugar exacto en que ocurrió el accidente. Si el objeto estaba caliente, primero déjelo enfriar; si tenía corriente, quítela antes de hacer la ayuda.

3. Diga a la persona: “Vamos a hacer una ayuda de contacto”.

4. Haga que la persona se ponga en la misma posición en que estaba antes de ocurrir el accidente. Si tenía una herramienta en la mano, o estaba usando una, debería realizar con ella los mismos movimientos.

5. Diga a la persona que se mueva lentamente a través del accidente, tal como ocurrió. Hágale que duplique exactamente lo que ocurrió en el momento de la lesión, haciéndole que toque el punto exacto con la parte lesionada de su cuerpo. Hágale que toque suavemente lo que la haya lesionado. Si la persona se pinchó el dedo con una espina del rosal, hágale que toque suavemente con la misma parte del mismo dedo que se pinchó, exactamente la misma espina. Si se atrapó la mano con una puerta, le haría que volviese y, con su mano lesionada, tocase el *punto exacto* de la *misma* puerta, duplicando los

mismos movimientos que ocurrieron en el momento de la lesión. Prácticamente no hacen falta órdenes; cuanto menos diga, mejor.

6. Repita esto una y otra vez hasta que el somático exacto *se conecte y vuele* (aparezca y entonces desaparezca). (En Scientology utilizamos la palabra *somático* para designar toda sensación del cuerpo, enfermedad, dolor o malestar. *Soma* significa “cuerpo” en griego.)

Además de que el somático vuele, la persona también se dará cuenta de algo: su lesión o las circunstancias relacionadas con cómo se lesionó o el entorno. A ese darse cuenta de algo se le llama *cognición*.

Tiene que hacer que toque el punto exacto para producir el fenómeno exacto del somático que vuela. Cuando esto ocurra y tenga una cognición, acabe la ayuda diciéndole a la persona: “Fin de la ayuda”.

No obligue a la persona

A veces hay que hacer la ayuda de contacto en gradiente, de manera gradual. Digamos que un niño se ha golpeado la espinilla con el cortacésped y ahora no quiere acercarse ni a treinta metros de ese cortacésped. Le haría una ayuda de contacto poniendo su espinilla y su cuerpo en aquel punto (a treinta metros del mismo cortacésped), haciéndole pasar por los movimientos del accidente. De manera gradual, paso a paso, reduciría la distancia a la que estuviera dispuesto a aproximarse y al final se acercaría y haría la ayuda de contacto con el cortacésped.



Cuando se tiene un accidente o lesión debe hacerse una ayuda de contacto.



Uno de los punto básicos en las reacciones de la vida es el evitar los lugares en los que uno se lesionó.



Haga que la persona se ponga en la misma posición que tenía antes de que ocurriera el accidente. Hágale que toque ligeramente le que le lesionó. Si tenía una herramienta en la mano, o estaba usando una, debe repetir los mismos movimientos con ella.



Repita esto una y otra vez hasta que el mismo somático exacto se conecte (aparezca) y luego vuele (el dolor desaparezca), lo que viene acompañado de una cognición. Tiene que hacer que toque el punto exacto para producir este fenómeno exacto.

Nunca debe arrastrar a la fuerza a la persona hacia el sitio en que ocurrió la lesión o el accidente. Si trata de forzar a la persona, puede abrumarle, lo que podría causarle un mal efecto.

Las ayudas de contacto se las puede hacer uno mismo (puede administrárselas uno mismo) pero uno debe asegurarse de hacerlas hasta que el somático vuele.

Cualquier tipo de lesión puede y debe resolverse con una ayuda de contacto. Es siempre el mejor tipo de ayuda para lesiones, cuando se dispone del sitio exacto y debería hacerse antes de otras acciones de ayuda. Las Ayudas de Contacto tienen un uso ilimitado. A veces son milagrosas, y en cualquier caso siempre ayudan.



Si una persona se lesiona, puede administrarse a sí misma una ayuda de contacto. Con suavidad, duplica exactamente lo que ocurrió en el momento de la lesión, teniendo cuidado de continuar hasta que el dolor revierta

AYUDA DE TOQUE

La ayuda de toque es la que más se usa y probablemente la ayuda más conocida. Se desarrolló por primera vez a comienzos de los cincuenta y se ha estado usando desde entonces.

La aplicación de las ayudas de toque no está limitada a las lesiones. No son simplemente para la mano golpeada o la muñeca quemada. Se pueden hacer sobre un dolor sordo en la espalda, sobre un dolor de oídos constante, un forúnculo infectado, un estómago molesto. De hecho el número de cosas sobre las que este proceso simple, pero poderoso, se puede aplicar ¡es ilimitado!

Teoría

El propósito de una ayuda de toque es restablecer la comunicación con las partes del cuerpo lesionadas o enfermas. Lleva la atención de la persona a las áreas lesionadas o afectadas. Esto se hace a base de tocar repetidamente el cuerpo de la persona enferma o lesionada y poniéndola en comunicación con la lesión. Su comunicación con la misma, produce la recuperación. La técnica se basa en el principio de que la manera de curar algo o de remediar algo es poner a alguien en comunicación con ello.

Toda enfermedad física proviene de un fallo del ser espiritual en comunicarse con la cosa o área que está enferma. La prolongación de una lesión crónica ocurre en ausencia de comunicación física con el área afectada o con la ubicación del lugar de la lesión en el universo físico.

Cuando la atención se aparta de las áreas lesionadas o enfermas del cuerpo, también lo hacen la circulación, los flujos nerviosos y la energía. Esto limita los nutrientes que llegan al área e impide el drenaje de los productos tóxicos. Algunos sanadores antiguos atribuían flujos y cualidades importantes a la “imposición de manos”.

Probablemente el elemento funcional en esto era simplemente el aumento de consciencia del área afectada y el restaurar los factores de comunicación física. Por ejemplo, si usted hace una ayuda de toque en alguien que tiene una muñeca torcida, usted está poniéndole de nuevo en comunicación con esa muñeca tanto como sea posible.



Cuando una persona ha recibido una lesión, una ayuda de toque ayuda a manejar los factores de tiempo y lugar: Parte de su atención está atorada en el momento y el lugar del impacto.



La ayuda devuelve a la persona al presente y hace posible la curación

Además de controlar y dirigir la atención de la persona, una ayuda de toque también resuelve los factores de *localización* y *tiempo*. Si una persona ha sido lesionada, su atención evita la parte lesionada o afectada, pero al mismo tiempo está atorada en ella. También está evitando el *lugar* de la lesión; y la persona misma y la parte del cuerpo lesionada están atoradas en el *momento* del impacto. Una ayuda de toque permite que ocurra la curación a base de devolver a la persona, hasta cierto punto, al presente y a su ubicación.

Procedimiento

0. Administre los primeros auxilios que se necesiten *antes* de comenzar la ayuda. Por ejemplo, si la persona tiene una herida que sangra, la primera acción es vendarla.

1. Haga que la persona se siente o se acueste, la posición que sea más cómoda para ella.

2. Dígame que va a hacer una ayuda de toque y explíqueme brevemente el procedimiento. Dígame la orden que va a usar y asegúrese que la comprende. La orden que se usa es: “Sienta mi dedo”. Dígame que ella debe hacerle saber el momento en que haya ejecutado la orden.

3. Dé la orden: “Sienta mi dedo”, entonces toque un punto, con una presión del dedo moderada.

No toque y luego dé la orden, eso sería hacerlo al revés.

Toque sólo con *un* dedo. Si usa dos dedos la persona se puede sentir confusa sobre cuál es el que tiene que sentir.

4. Hágale saber que le oyó diciendo: “Gracias”, “Está bien” o “Bien”, etc.

5. Continúe dando la orden, tocando y haciéndole saber que la oyó cada vez que la persona lleve a cabo la orden.

Cuando haga una ayuda de toque en un área lesionada o afectada en particular, aproxímese al área de manera gradual y apártese de ella de la misma manera.

Se aproxima a la lesión o área afectada, se aparta de ella; se aproxima, se aparta de ella; se aproxima más cerca, se aparta de ella más; se aproxima hasta un punto en el que de hecho esté tocando la parte lesionada o afectada y se aparta aún más. Trate de seguir los conductos nerviosos del cuerpo, que incluyen la espina dorsal, las extremidades y los diferentes puntos de transmisión: como los codos, las muñecas, las partes de atrás de las rodillas y las puntas de los dedos. Estos son los puntos a los que usted se dirige. Todos ellos son puntos en los cuales puede haberse estancado la onda del golpe. Lo que está tratando de hacer es conseguir una onda de comunicación que fluya de nuevo a través del cuerpo, porque el choque de la lesión la detuvo.

No importa a qué parte del cuerpo se esté ayudando, se deben incluir entre las áreas a tocar las extremidades (manos y pies) y la espina dorsal.

El toque debe estar equilibrado entre los lados izquierdo y derecho del cuerpo. Cuando haya tocado el dedo gordo del pie derecho, toque a continuación el dedo gordo del pie izquierdo; cuando haya tocado un punto unos centímetros a la derecha de la espina dorsal de la persona, toque a continuación el lugar que está a la misma distancia de la espina en el lado opuesto. Esto es importante porque el cerebro y el sistema de comunicación del cuerpo están interconectados. Puede encontrar que un dolor en la mano izquierda se va (se disipa) cuando toca la mano derecha; porque la mano derecha lo mantiene bloqueado.

Además de ocuparse de las partes izquierda y derecha del cuerpo, debe hacer lo mismo con las partes *anterior* y *posterior*. En otras palabras, si se ha prestado atención al frente del cuerpo, también se debe poner atención en la parte posterior.

El mismo principio se aplica al manejo de una parte del cuerpo en particular. Por ejemplo, podría tener entre manos una lesión en la parte frontal de la pierna derecha. Su ayuda de toque incluiría el frente de la pierna derecha, el frente de la pierna izquierda, la parte de atrás de la pierna derecha y la parte de atrás de la pierna izquierda; además de las acciones usuales de ocuparse de las extremidades y la espina dorsal.

6. Continúe la ayuda hasta que la persona se sienta mejor. Notará una mejoría en la persona basándose en lo que diga o en el aspecto que tenga. A esto se llama *indicadores*.

Los *indicadores* son condiciones o circunstancias que surgen durante una ayuda que indican si se está progresando o no. Cuando una mala condición, tal como una mano lesionada, mejora, esto es un *buen indicador*. Si el dolor en su mano disminuye, eso sería un buen indicador.

Una ayuda de toque se continúa hasta que la persona a la que se está ayudando tiene *buenos indicadores*, es decir, que se siente mejor, el dolor ha disminuido, está más feliz acerca del asunto, etc. También tendrá una cognición.

7. Cuando esto ocurra, dígame a la persona: “Fin de la ayuda”.

Puede tener que darle ayudas de toque día tras día para lograr un resultado. Cuando haga una ayuda de toque por primera vez, podría conseguir sólo una pequeña mejora. Al dar otra ayuda de toque al día siguiente, puede esperar un poco más de mejoría. El siguiente día puede conseguir que un somático vuele por completo. Podrían hacer falta muchos días más, dando una ayuda de toque cada día, antes de que se logre un resultado; el punto es que el número de ayudas de toque que puede dar sobre lo mismo es ilimitado.

Usos

Uso en las lesiones

Nunca haga una ayuda de toque como primera acción en una persona lesionada, cuando pueda hacer una ayuda de contacto. Si se dispone del lugar exacto en que ocurrió la lesión, haga una ayuda de contacto. La ayuda de contacto puede venir seguida de una ayuda de toque o de cualquier otra acción de ayuda.



La comunicación con el cuerpo disminuye cuando uno se enferma o se lesiona. Una ayuda de toque ayuda a restaurar la capacidad de una persona para comunicarse completamente con la parte del cuerpo enferma o lesionada.



Diga a la persona "Sienta mi dedo", y toque un lugar se su cuerpo. Cuando ella lo haya hecho, hágale saber que usted se ha dado cuenta.



Siga los conductos neviosos del cuerpo. El toque debe estar equilibrado entre los dos lados del cuerpo.



Una ayuda de toque debe incluir las extremidades y la espina dorsal. Si se hace de manera correcta, la ayuda de toque puede acelerara la capacidad del thetán para curar o para reparar un malestar con su cuerpo.

Uso con animales

Se pueden hacer ayudas de toque en animales con buenos resultados. Al hacer una ayuda de toque a un perro o un gato enfermo o lesionado, se debe llevar guantes gruesos, ya que pueden tratar de morder y pueden arañar.

Personas que usan drogas

Se puede hacer una ayuda de toque en una persona a la que se le han dado calmantes u otras medicinas. Esto no es lo mejor, pero a veces es necesario en condiciones de emergencia.

Cuando una persona ha sido lesionada, su objetivo debería ser el llegar hasta ella y darle una ayuda de toque *antes* de que alguien le dé un calmante. Si el cuerpo ha quedado muy maltrecho, la persona aún puede estar agónica tras su ayuda, pero habrá aliviado algo del choque. En este punto un médico puede administrar un calmante y reparar el daño físico. Desde luego, si la persona necesita tratamiento inmediato debido a un dolor excesivo, usted no impediría que se le administrara, y le daría una ayuda de toque cuando la persona se sintiera más confortable.

Dolores de cabeza

No haga una ayuda de toque en alguien que tenga un dolor de cabeza. La investigación ha mostrado que los dolores de cabeza son a menudo resultado de fenómenos mentales para los que la ayuda de toque no sería lo correcto.

Lesiones en la cabeza

Si una persona ha recibido una *lesión* real en la cabeza, tal como un golpe en un ojo o ha sido golpeada en la cabeza con un bate de béisbol, se le puede dar una ayuda de toque. Lo mismo se aplica a los dolores de muelas o al dolor debido a un arreglo dental.

La ayuda de toque es fácil de aprender y puede conseguir resultados notables. Tiene la ventaja de que se puede enseñar fácilmente a los demás. Así que úsela bien para ayudar a los que le rodean, y enséñeles a ayudar a los demás a su vez.

AYUDA DE LOS NERVIOS

Entre los muchos tipos de ayudas que hay en Scientology, hay una que puede enderezar las articulaciones y la espina dorsal.

Se llama ayuda de los nervios.

A menudo los ajustes de la espalda que realizan los doctores quiroprácticos tienen éxito. Pero a veces la espina dorsal se sale de sitio y tiene que ajustarse una y otra vez. La ayuda de los nervios se desarrolló de hecho como un favor a los médicos quiroprácticos, muchos de los cuales la usan ahora.

En nuestra teoría son los nervios los que hacen que los músculos estén tensos, estos a su vez mantienen la espina dorsal fuera de su sitio.

Hay doce grandes nervios que bajan por la espina dorsal de la persona, que se extienden desde la espina pasando por ambos lados de los hombros y la espalda. Estos doce nervios se ramifican en conductos nerviosos más pequeños y terminaciones nerviosas. Los nervios afectan a los músculos y si estos están continuamente tensos pueden descolocar la espina dorsal y otras partes de la estructura del cuerpo.

Los nervios conducen el choque de los impactos. Tal choque debería disiparse, pero raramente lo hace por completo. Los nervios dan órdenes a los músculos. Al haber un impacto, se inicia una oleada de energía a través de los conductos nerviosos. Entonces, y desde las pequeñas terminaciones de los conductos nerviosos, la ola de energía se da la vuelta y el resultado es una acumulación de energía que se para a la mitad del conducto. Esto produce lo que se llama una “onda estacionaria”. Se estaciona simplemente ahí sin ir a ningún sitio.



Las ondas estacionarias de energía se forman cuando el choque de un impacto se queda atrapado en un conducto nervioso.

La ayuda de los nervios consiste en liberar suavemente las ondas estacionarias en los conductos nerviosos del cuerpo, mejorando la comunicación con el cuerpo y trayendo alivio para el ser espiritual.

Procedimiento

1. Haga que la persona descanse boca abajo en una cama o en una camilla. Entonces, frote con sus dos dedos índices de arriba hacia abajo a ambos lados de la espina dorsal, más bien rápido, pero sin hacer mucha fuerza. Esta acción se repite entonces dos veces.
2. Entonces haga su primera acción al revés; siguiendo los mismos conductos, con sus dos dedos frote hacia *arriba* de la espina dorsal. Esto se hace tres veces.

3. Luego, con sus dedos extendidos como un abanico, frote los conductos nerviosos, usando ambas manos al mismo tiempo. Vaya desde la espina dorsal hacia ambos lados del cuerpo siguiendo los conductos nerviosos tal como se representan en la fotografía superior de la página opuesta. Una vez que haya cubierto toda la espalda de esta manera (trabajando desde la parte superior de la espina dorsal hasta la parte inferior de la misma), repita este paso dos veces más.

4. Luego invierta la dirección de forma que frote hacia la espina dorsal.

5. Luego haga que la persona se dé la vuelta de manera que quede boca arriba. Usando ambas manos, continúe frotando siguiendo los conductos nerviosos alrededor de la parte frontal del cuerpo. (Nota: Al seguir los conductos nerviosos alrededor de la parte frontal del cuerpo, llegue sólo hasta los puntos que marcan las flechas en la fotografía inferior opuesta. Los conductos nerviosos que nos interesan no se extienden a través del pecho o del abdomen, así que no pasamos por esas áreas).

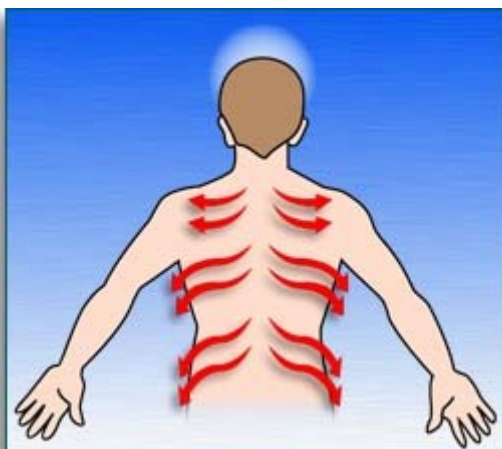
6. Entonces invierta su dirección a lo largo de esos mismos conductos nerviosos. (Nota: Al seguir los conductos nerviosos en el paso 6, comience a frotar por los puntos indicados por las flechas en la fotografía inferior opuesta, frotando hacia la espalda).

7. Ahora frote hacia abajo de los brazos y las piernas.

La persona está de nuevo vuelta boca abajo, descansando sobre su estómago, y usted comienza de nuevo en el paso 1.

Este procedimiento se continúa hasta que la persona tiene una cognición o expresa algún alivio y tiene muy buenos indicadores. También puede experimentar que un hueso vuelve a su sitio, lo que viene acompañado por un sonido de chasquido sordo. En ese momento se debe acabar esa sesión de ayuda de los nervios.

La ayuda de los nervios se debe repetir diariamente hasta que *todas* las ondas estacionarias se hayan liberado.



Frote a lo largo de los conductos nerviosos que parten de la espina dorsal hacia la parte frontal del cuerpo.

Cuando la persona esté boca arriba, frote sólo hasta donde muestran las flechas.





Al liberar ondas estacionarias, una ayuda de los nervios puede restaurar la comunicación entre el thetán y el cuerpo, relajar los músculos y enderezar la espina dorsal y las articulaciones.

EL PROCESO DE COMUNICACIÓN CON EL CUERPO

El proceso de comunicación con el cuerpo se usa cuando una persona ha estado fuera de comunicación con su cuerpo de forma crónica, como ocurre tras una enfermedad o una lesión, o cuando la persona ha estado inactiva durante un largo período de tiempo.

El proceso de comunicación con el cuerpo no reemplaza de ninguna manera ni altera las ayudas de toque o las ayudas de contacto. Cuando una persona ha sido lesionada o tiene áreas específicas del cuerpo en las que se necesita una ayuda, deben utilizarse la ayuda de toque o la ayuda de contacto.

Este proceso se puede hacer solamente *después* de que se haya llevado a cabo cualquier atención médica que sea necesaria o se hayan hecho otras ayudas necesarias. No se hace como sustituto de estas.

El propósito del proceso es hacer posible que el ser espiritual restablezca la comunicación con su cuerpo.

Procedimiento

1. El individuo está tendido boca arriba en un sofá, cama o camilla. Hacer esta ayuda en un cuerpo vestido, sin zapatos, da resultados satisfactorios. Se deben eliminar o aflojar cualesquiera prendas u objetos que ejerzan presión, como corbatas o cinturones apretados. No es necesario que se quite la ropa, excepto las prendas muy abultadas o pesadas.

Cuando se dé más de una sesión de este proceso, se puede variar la posición del cuerpo para un buen resultado, haciendo que la persona se ponga boca abajo en sesiones alternas.

2. Use la orden: “Sienta mis manos”. (Cuando sólo se aplique una mano será: “Sienta mi mano”.)

3. Explique el propósito de este proceso a la persona y dígame brevemente lo que va a hacer usted.

4. Haga que la persona cierre sus ojos. Entonces coloque sus manos sobre los hombros de la persona con un apretón firme, pero suave, usando un grado de firmeza sobre el que se haya quedado de acuerdo, y dé la orden.

5. Cuando la persona diga que lo ha hecho, indique que la oyó.

6. Coloque sus manos en diferentes partes del cuerpo, dando la orden e indicándole que la oyó cada vez que la persona responda. Toque el pecho, la parte frontal del pecho, los lados del pecho, ambos lados del abdomen en la cintura, entonces una mano va alrededor del abdomen en la dirección de las agujas del reloj. (Es en la dirección de las agujas del reloj porque esta es la dirección del flujo en el intestino grueso.) Continúe con ambas manos en la región lumbar, una a cada lado y elevándolas con firmeza; una mano en cada cadera con una presión más firme en estas zonas óseas; entonces hacia abajo de una de las piernas hasta la rodilla con ambas manos y hacia abajo de la otra pierna hasta la rodilla con ambas manos; entonces de vuelta a la otra pierna y hacia abajo por la pantorrilla, la parte inferior de la pantorrilla, el tobillo, el pie y los dedos de los pies, y hacia abajo por la otra pierna desde la rodilla hasta los dedos de los pies.



Al poner las manos en diferentes posiciones y hacer que la persona las sienta, puede traerse de vuelta a una mejor comunicación con su cuerpo a una persona que esté enferma o lesionada.

Entonces vaya hacia arriba, fluyendo hacia los hombros, descienda por cada brazo y hasta los dedos; las dos manos tras la nuca, una a cada lado, los lados de la cara, la frente y la parte de atrás de la cabeza, los lados de la cabeza; entonces hacia afuera, hacia las extremidades del cuerpo.

Se dispone de una infinita variedad de colocaciones de las manos evitando, por supuesto, las áreas genitales o los glúteos en ambos sexos y los pechos de una mujer. El proceso continúa hacia arriba y hacia abajo del cuerpo, hacia las extremidades.

7. El proceso se continúa hasta que la persona tenga un buen cambio, una cognición y muy buenos indicadores. En este punto se puede acabar la ayuda. Dígale a la persona: “Fin de la ayuda”.

No se debe continuar la ayuda más allá de una cognición y muy buenos indicadores.

AYUDA DE PROCES DE LOCALIZACIÓN (LOCACIONAL)

Una de las ayudas más fáciles de dar es el procesamiento de localización (locacional). Un Locacional se hace dirigiendo la atención de una persona fuera del área dolorosa de su cuerpo o de sus dificultades y hacia el entorno.

Digamos que desea dar una ayuda a alguien que ha tenido una dificultad muy indeterminada. Esta situación es en la que resulta más difícil dar una ayuda. La persona tiene un dolor pero no puede decir dónde. No sabe lo que le ha ocurrido. Simplemente se *siente* mal. Use el procesamiento de localización como tal. Descubrirá que este proceso funcionará donde los demás fracasan.

Procedimiento

1. Diga a la persona que van a hacer una ayuda de localización y explique brevemente el procedimiento.
2. Dígale la orden que se utilizará y asegúrese de que la comprende. La orden es “Mire ese (objeto)”.
3. Señale un objeto y dígale a la persona: “Mire ese (objeto)”.
4. Cuando la persona lo haya hecho, hágale saber que lo ha captado.
5. Continúe dando la orden, dirigiendo la atención de la persona hacia diferentes objetos en el entorno. Cada vez que la ejecute, asegúrese de hacer saber a la persona que se ha dado cuenta de que lo hizo.

Por ejemplo, usted dice: “Mire ese árbol”. “Gracias”. “Mire ese edificio”. “Bien”. “Mire esa calle”. “Está bien”. “Mire ese césped”. “Muy bien”. Señale el objeto cada vez.

6. Continúe hasta que la persona tenga buenos indicadores y una cognición. Puede acabar la ayuda en ese punto. Dígale a la persona: “Fin de la ayuda”.

Dar una ayuda de procesamiento de localización es muy fácil. Se puede hacer sobre lesiones específicas o cuando una persona está enferma o si la persona tiene una dificultad muy indefinida. Hacer una ayuda de procesamiento de localización le puede ayudar considerablemente.



*Un malestar se puede tratar con una ayuda.
La atención de la mujer está atorada en una
pelea reciente.*



*El proceso locacional dirige la atención
de la persona hacia las cosas del ambiente.*



*Diga a la persona “Mire ese _____ (objeto)”.
Cuando lo haga, hágale saber que se ha dado
cuenta de su acción.*



Continúe dirigiendo la atención de la persona a cosas en su entorno.



El proceso locacional soltará la atención fija en el malestar permitiéndole ser más capaz de resolver el problema.

CÓMO PONER SOBRIA A UNA PERSONA

Hay un uso interesante del procesamiento de localización para poner sobria a una persona. Puede hacer que una persona que esté borracha se ponga sobria en muy pocos minutos. Como la sociedad no tiene actualmente ninguna tecnología para entenderse con el borracho, que es una vergüenza para su familia, sus amigos y a menudo para sí mismo, este proceso tiene un valor social y puede servir como línea de cooperación y ayuda a la policía.

Procedimiento

Use la orden:

“Mire ese (objeto de la habitación)”.

A un borracho se le considera normalmente algo que, hasta cierto punto, no se puede confrontar y ciertamente él mismo no puede confrontar. Una cosa que él no puede confrontar es un vaso vacío. Si está vacío, siempre lo vuelve a llenar.

Repita la orden, señalando cada vez un objeto de la habitación, tantas veces como haga falta para hacer que la persona se ponga sobria. No se distraiga respondiendo el frecuente comentario “¿Qué objeto?” Simplemente haga que la orden se lleve a cabo, indique que ha visto que lo ha hecho y dé la orden siguiente.

Continúe hasta que la persona no esté ya borracha.

No se enfade ni golpee jamás a un borracho, no importa cual sea la provocación.

Este proceso no es para resolver la condición del alcoholismo. Hay procedimientos más avanzados de Scientology, que pueden hacerse para remediar las condiciones que causaron que una persona sea alcohólica. Pero uno puede hacer mucho bien por la persona y los que están con ella, usando esta ayuda para devolverle la sobriedad.

No nos ocupamos particularmente de tratar al borracho. Sino que estamos en el campo de ayudar a nuestros semejantes. En una sociedad en la que la única alternativa es una noche en la cárcel y una multa, lo que ni la policía ni la persona intoxicada desean; podemos ayudar a ambos y solventar la situación en cuestión de minutos.

AYUDA PARA LA PERSONA INCONSCIENTE

Se puede ayudar a una persona que está inconsciente, incluso a alguien que ha estado en coma durante mucho tiempo seguido, con un proceso llamado ayuda para la persona inconsciente. Con ella puede ayudar a que una persona se comunique con usted y con lo que le rodea y llevarle así desde la inconsciencia de vuelta a la vida y al vivir. Es una ayuda fácil de aprender y de hacer.

Teoría

La teoría de por qué las ayudas funcionan incluye tres factores. El primero es el control y la dirección de la atención. El segundo es la localización. El tercero es el tiempo. La persona lesionada o enferma *permanece* enferma o lesionada porque hay algo que va mal con cada uno de estos tres factores. Su *atención* no está bajo ningún control, en lo que respecta al pensamiento; está *ubicada* en otro sitio y no está en el *momento* presente. Está en el pasado. El problema de alguien que desea ayudar con estos procesos, es como controlar la atención de una persona, hacer que la persona se ubique *aquí* y en el momento presente. Haciendo que la persona inconsciente toque

cosas que están cerca, como una almohada, el suelo o su cuerpo (sin dañar la parte lesionada del cuerpo) puede ayudar a poner su atención bajo control y traerle al momento presente. El proceso es ligero como una pluma, pero puede llegar muy a fondo.

Procedimiento

1. Tome suavemente la mano de la persona en su mano y dígame: “Le voy a ayudar a recobrase”.

2. Déle la orden: “Sienta ese (objeto)”. Suavemente mueva la mano de la persona y haga presión sobre un objeto y déle un tiempo muy corto para sentirlo. Use la colcha, la almohada, la cama, etc. No espere ninguna respuesta, pero dé a la persona un momento para sentir el objeto. (No se deje engañar por la idea de que la gente “inconsciente” es incapaz de pensar o de tener algún grado de consciencia. Un thétán raramente está inconsciente sin importar lo que el cuerpo esté haciendo o no.)

3. Indique a la persona que sabe que lo ha hecho.

4. Mueva la mano de la persona para tocar otro objeto y déle la siguiente orden.

Por ejemplo:

“Sienta esa colcha”.

(La persona que da la ayuda coloca la mano de la persona inconsciente sobre la colcha.)

(Pausa)

“Gracias”.

“Sienta esa almohada”.

(La persona que da la ayuda mueve la mano de la persona inconsciente y la coloca en la almohada.)

(Pausa)

“Gracias”.

Y así sucesivamente.

5. Continúe dándole órdenes, moviendo su mano hasta el objeto siguiente e indicándole que se dio cuenta de su ejecución.

6. Cuando la persona ha recuperado la consciencia, acabe diciendo: “Fin de la ayuda”.

Si trata con una persona en coma, puede que no le devuelva a un estado consciente en una sola sesión de ayuda. Lo que busca en tal caso como señal para acabar la sesión, es una mejora en la condición de la persona. Hay varios indicadores que le dirán que ha conseguido una mejora. La respiración de la persona puede ser más fácil, el tono de su piel puede mejorar; puede que simplemente tenga mejor aspecto o esté más cómoda que cuando comenzaron la sesión. Observe muy cuidadosamente tales indicadores. Estos le muestran que está progresando. Cuando tenga una mejora en una persona en coma, acabe diciendo: “Esto es todo por hoy” y dígame a la persona cuándo le verá para la próxima sesión.



El hacer que la persona inconsciente toque cosas cercanas, como una almohada, una manta o su cuerpo, le puede ayudar a poner su atención bajo control y traerla al momento presente y de vuelta a la vida y al vivir.

Sistema de señales con la mano

Se puede establecer un sistema de señales con una persona inconsciente para preguntarle y obtener respuestas de “sí” o “no”. El sistema de señales es simple: estreche suavemente la mano de la persona en la suya de manera que ella pueda apretarla. Dígame: “Puede responderme apretando mi mano. Apriete una vez para decir ‘sí’ y dos veces para decir ‘no’”. Entonces puede hacer preguntas simples para descubrir si ha habido alguna mejoría: “¿Me puede oír?” o “¿Sabe dónde está?” La persona responderá normalmente, aunque sea de forma débil, incluso mientras esté inconsciente. Si no hay respuesta o una respuesta negativa, continúe con la sesión de ayuda.

Este sistema es especialmente útil cuando se da una ayuda a una persona que está en coma. Digamos que se da cuenta de un cambio en la persona durante la ayuda, tal como que sus párpados tiemblan o se aprietan con tensión un poco. En ese momento se puede usar el sistema de señales para preguntarle a la persona: “¿Se siente mejor?” o “¿Sabe dónde está?” Si ve que ha mejorado, acabe esa sesión, si no, continúe hasta que tenga una mejoría.

Otro ejemplo del uso de este sistema sería el comenzar una sesión de ayuda en alguien que esté en coma, a quien le ha estado dando sesiones de ayuda regulares. Al comienzo

de esa sesión, puede establecer el sistema de apretón de mano y preguntar a la persona: “¿Va algo mejor hoy?” o “¿Va mejor que cuando estuve aquí la última vez?” Sea cual sea la respuesta que obtenga (excepto si la persona vuelve a la consciencia en ese momento y en ese lugar) continúe con la ayuda para la persona inconsciente hasta que tenga una mejora para esa sesión.

Puede tener que poner control en el entorno antes de que se pueda comenzar la ayuda. Por ejemplo, si estuviera haciendo la ayuda en un hospital, necesitaría asegurarse de que el personal médico no le interrumpiera mientras estuviera dando la ayuda.

La ayuda se completa cuando consigue que la persona esté de nuevo consciente. Esto puede ocurrir bastante rápido o puede a veces requerir muchas sesiones antes de lograrse. Su trabajo es continuar, logrando una mejora para la persona en cada sesión. Cuando la persona está consciente de nuevo, se acaba la ayuda, pero no es el fin de lo que tiene que hacer con ella. Significa que ahora puede comenzar otras acciones de ayuda y de procesamiento.

Esta simple ayuda puede devolver a la vida y al vivir a una persona inconsciente. Cuando se hace de forma correcta, ¡el resultado puede ser la mayor magia que nadie haya visto jamás!

SUGERENCIAS DE ESTUDIO ADICIONAL

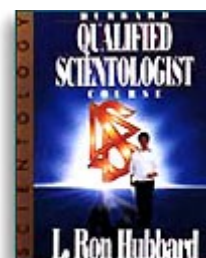
Aunque son las más usadas, las ayudas que se explican en este capítulo son sólo una parte de la tecnología que L. Ronald Hubbard desarrolló sobre el asunto. Los libros y cursos que se enumeran aquí, están disponibles para cualquiera que desee disponer de los datos completos sobre el tema.



Manual de procesamiento de ayudas

Toda la colección de más de 130 ayudas diferentes que L. Ronald Hubbard desarrolló para usar en una amplia variedad de circunstancias. Da instrucciones detalladas para ayudas para tratar dolores de muelas, peleas con el cónyuge, hemorragias nasales, niños recién nacidos, gente con fiebre, hasta una persona en coma. *Toda* la tecnología del Sr. Hubbard sobre las ayudas está contenida en este volumen. Con tablas de referencia completas que enumeran todas las ayudas que son posibles para las diferentes situaciones que se encuentre. Las organizaciones de Scientology dan un curso: El Curso Hubbard de Auditor de Procesamiento de Ayudas, basado en el libro, que prepara a fondo a una persona para aplicar todas las ayudas con maestría.

[Curso Hubbard de científico calificado](#)



Provee un amplio espectro de las bases de Scientology que expande el conocimiento de las ayudas contenidas en este capítulo. El estudiante se convierte en un experto en la aplicación de las ayudas y en otros procedimientos de Scientology para ayudar a los demás. Además de los materiales sobre las ayudas, el curso también contiene muchos otros temas fundamentales de Scientology. Estos dan al estudiante una base firme sobre los principios filosóficos de Scientology. (Se imparte en organizaciones de Scientology.)